

Presentación. Flexiones del archivo colonial latinoamericano

Beatriz Colombi¹ y Valeria Añón²

[en] Presentation: Flexions of the Latin American Colonial Archive

Cómo citar: Colombi, B. y Añón, V. (2021) Presentación. Flexiones del archivo colonial latinoamericano, en *Anales de Literatura Hispanoamericana* 50, 139-140.

Este dossier, que inaugura la sección Escrituras Virreinales en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, indaga en algunas flexiones del archivo en la literatura colonial latinoamericana temprana.

El archivo se ha erigido como garantía del conocimiento y regulador de los discursos en Occidente, por lo que se hace necesario revisar su lógica, que ha condicionado el modo como se han construido y validado los saberes en la cultura latinoamericana. Su conformación, su dimensión, su emplazamiento, el tipo de prácticas que legitimó, los materiales que resguarda y los que excluye, su relación con el Estado y con la Ley, su impacto sobre los relatos o sobre la construcción de la verdad y la evidencia nos hablan de su potestad y su autoridad. Esta posición ha convertido al archivo en un tema central de discusión en el ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales en las últimas décadas.

Desde la *Arqueología del saber* de Michael Foucault (1969) su condición en el ámbito del saber ha sido sometida a examen. La definición foucaultiana de archivo como régimen de discursividad que administra los enunciados (“la ley de lo que puede ser dicho”), fue determinante para reconocer sus alcances epistemológicos. Por eso, para los estudios latinoamericanos resulta importante examinar los modos en que una praxis archivística hegemónica y central ha dejado de lado un caudal de material marginado o no debidamente clasificado, lo que obliga a reponer los vacíos, silencios y faltantes en este repertorio.

El archivo latinoamericano se presenta, en su momento constitutivo, como legatario de un archivo imperial y colonial, y como tal, está caracterizado por la dispersión, dislocación, fractura e intermitencia. Por eso, las revisiones recientes, desde las formulaciones de una teoría poscolonial o decolonial, han sometido a juicio la idea del documento como única fuente irrefutable de evidencia, para trabajar, por el contrario, con las ambigüedades y los silencios, además de dimensionar lo no archivado de las experiencias culturales coloniales, la condición de lo archivable y de lo que no lo es —como afirma Achille Mbembe. Las fisuras del archivo que estas perspectivas ponen en evidencia cuestionan tanto la verdad histórica otorgada al documento, como el status mismo de los materiales, e invita a leer a contrapelo los archivos, los textos, las huellas remanentes, en búsqueda de huecos, elisiones y silencios. En la literatura latinoamericana, el archivo integra y discute con las nociones de canon, corpus, colección, repertorio, organizando así un campo semántico que busca dar cuenta de la heterogeneidad discursiva y material que lo constituye, y de las diversas operaciones críticas que se han operado sobre él.

Los trabajos aquí reunidos, organizados en dos zonas, reflexionan sobre distintas dimensiones donde se percibe la incompletitud del archivo colonial latinoamericano, lo que demanda continuas búsquedas e indagaciones, donde se ve comprometida tanto la materialidad del archivo, cuyos márgenes es necesario ampliar, como la reorientación de las lecturas en busca de vacíos, vestigios y fantasmas.

¹ Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Argentina.
Email: bcolombi@filo.uba.ar

² Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, y Universidad de La Plata, La Plata. Argentina.
Email: valeuba@gmail.com

En la línea de lo fantasmático, la insinuación, el margen y el desvío, Valeria Añón vuelve sobre los *Comentarios Reales* para leer en ellos un archivo sensible y afectivo, que convive con y modifica el archivo occidental humanista y sus cruces con el repertorio incaico. Este artículo identifica el funcionamiento discontinuo o desviado de la memoria sensible que organiza el relato del Inca, articulada a partir de imágenes sensoriales y emotivas, y de breves fábulas que, en su aparente digresión, funcionan, metonímicamente, inscribiendo en el texto el repertorio y el archivo incaico. La apuesta por la pervivencia y la inteligibilidad de ese universo pasado, en proceso de disolución, se erige sobre la configuración textual de un cuerpo que rememora y evoca en sus afectos y sentidos, y que conmueve al lector mediante un *pathos* que organiza una experiencia de mundo compartida. En dirección semejante se orienta, también, el texto de Facundo Ruiz, quien destaca cómo el Inca Garcilaso de la Vega trabaja tanto con la opacidad del lenguaje, como con la locuacidad de lo no lingüístico, mientras despliega múltiples estrategias discursivas que lo instalan como fundador de una discursividad americana. Garcilaso, según Ruiz, inaugura un enunciado disidente que instala la fractura, la duda, el desconcierto, y produce nuevos sentidos a partir de herramientas aparentemente secundarias y trilladas, como el comento, la glosa o la traducción. Se configura, así, como el artífice de una discontinuidad con la gran tradición discursiva de las crónicas de Indias que lo preceden, y da inicio a una *enunciación de la exterioridad*: lingüística, geográfica, temporal, que interpela a nuestro presente.

La segunda zona del dossier se centra en el “orden de los libros”, para parafrasear a Roger Chartier, ya que los dos trabajos que la constituyen toman en cuenta los procesos que van desde el archivo al libro, y desde este a sus distintas ediciones y variaciones. El trabajo de María Jesús Benites, “El águila regia y el más malo de los malos: *El Marañón* de Diego de Aguilar y Córdoba (Siglo XVI)”, analiza *El marañón* de Diego de Aguilar y Córdoba, texto que permaneció inédito hasta el siglo XX, y del cual subsisten dos manuscritos. El relato se inscribe en el corpus de relatos de viajes del siglo XVI que tuvieron gran demanda y circulación, y que producen lo que la autora llama, invocando a Chartier, *lectura sedimentada*. El texto pone de manifiesto las estrategias de representación de un lector y de un público ampliado y curioso de los relatos provenientes del Nuevo Mundo, lo que lo ubica en otra dimensión respecto a los textos destinados al lector oficial y burocrático de los primeros escritos de la conquista. Los paratextos de la obra, que este artículo analiza en particular, ponen de relieve el lugar del Aguilar y Córdoba como autor, así como los poemas laudatorios preliminares dan consistencia a una emergente ciudad letrada virreinal. Por último, Beatriz Colombi reflexiona sobre la edición argentina de los *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso de la Vega, emprendida por Editorial Emecé entre 1944-1945, en el contexto intelectual que propició el Instituto de Filología de Buenos Aires, centro renovador del hispanismo en la primera mitad del siglo XX y promotor de nuevas ediciones de este archivo recuperado e intervenido con nuevas pautas. El trabajo se detiene en la *función editor* y en las operaciones textuales llevadas a cabo por Ángel Rosenblat, quien trabaja con la edición príncipes y tiene en cuenta los modernos criterios filológicos para fijar una de las versiones de los *Comentarios* más reproducidas a lo largo del siglo. Paralelamente, el artículo considera el discurso crítico del prologuista, Ricardo Rojas —que articula otras perspectivas: la dimensión latinoamericana y política del texto— lo que abre redes y relaciones con la importante tradición de la crítica garcilasista.